



Jardines de Bomarzo, baile de monstruos

Por Alfons Romero

A medio camino entre Florencia y Roma, muy próximo a la ciudad de Viterbo, se encuentra un extraño jardín, junto a la pequeña población de Bomarzo, que cautiva a quien lo visita. Su autor, el duque Vicino Orsini, proyectó dicha obra en honor a la muerte de su esposa. Cuesta saber cuál fue el origen de tan singular proyecto, si fue la genialidad de una mente o bien la perturbación de un alma en pena, pero en cualquier caso ha inspirado a muchos otros en el insondable camino de la creación.

El Sacro Bosco, que así es llamado, se construyó entre 1522 y 1580, entre un Renacimiento tardío y un

Barroco inminente. Como un gran baile de monstruos mitológicos y engendros de la naturaleza, entre gigantes de piedra y ogros amenazantes, se mueve uno dentro del bosque, rodeándote allí donde estés y sugiriéndote mil historias no escritas.

A través de un recinto amurallado, dejando atisbar desde su exterior alguna de sus criaturas, uno entra en un mundo de alegorías, donde la naturaleza vence a la mente en una lucha constante. Un pez gigantesco amenazando con sus fauces, un gigante despedazando a un pastor, una casa inclinada donde la per-

cepción te jugará malas pasadas, un ogro que te engulle... Todo ello bajo una luz tamizada de bosque frondoso, como en un mundo de sueños y pesadillas.

El escritor Manuel Mújica Láinez cruzó medio mundo cautivado por su imagen, y consagró de inmediato su vida a la elaboración de su novela "Bomarzo" (publicada en 1962), obra que daría fama internacional tanto al autor como al lugar. Quizás no todos harían tal esfuerzo por llegar allí, pero lo cierto es que a nadie deja indiferente esta extraña mezcla de genialidad y locura.